Federación Internacional de Fe y Alegría
Movimiento de Educación Popular Integral
y Promoción Social

CENTROS EDUCATIVOS DE CAPACITACIÓN LABORAL (CECAL)

Una Experiencia de Fe y Alegría en Venezuela

Informe de sistematización elaborado por:
María Cristina Soto

Responsable nacional:
Beatriz Borjas

Agosto 2003

Proyecto: "Calidad Educativa y Experiencias Significativas en Fe y Alegría"
Financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

INDICE

Introducción 3
I. El joven de hoy 4
1. Los jóvenes entre 16 y 20 años 5
2. Los jóvenes excluidos 6
II.- CECAL: Un programa nacional.....8
1. Antecedentes de la experiencia 8
2.- Antecedentes en Fe y Alegría: los muchachos de la esquina 9
3. ¿ Qué es CECAL ? 11
4. Objetivos del Programa.....13
5. ¿ Quienes son los jóvenes que ingresan a CECAL ? 13
6. El perfil del personal que participa en el programa.....15
7. Las instancias organizativas 16
8. La formación en CECAL 16
9. El aspecto laboral en CECAL 18
10. El aspecto académico en CECAL: la relación IRFA-CECAL 19
II.- El desarrollo de CECAL en las zonas.....21
1. La zona centro: Oscar Benedetti.....21
2. Zona oriente norte: Cristo Resucitado 22
3. CECAL en la zona Andes 24
4. CECAL en zona Zulia: Cristo Rey.....27
III. Un balance de la experiencia 32
1. El impacto de CECAL en las escuelas de Fe y Alegría: el cuestionamiento a la educación formal 32
2. Las fortalezas de CECAL 34
3. Las debilidades de CECAL 34
4. Los logros 35
5. Metas 35
Bibliografía 36

“Podemos decir con indignación que el actual establecimiento educativo mira esa masa inmensa de jóvenes con una cruel e inexplicable indiferencia”
José María Vélaz S.J.

Introducción

Como consecuencia del fuerte endeudamiento ocurrido en América Latina durante la década de los 70, esta región comenzó a vivir una grave crisis económica y social, de la cual no escapó Venezuela, a pesar de poseer los recursos provenientes de la renta petrolera. La mayor parte de los países buscó solucionar estas dificultades mediante la aplicación de fórmulas neoliberales indicadas por el Fondo Monetario Internacional, que incluían la apertura a mercados internacionales.

Esta apertura trajo como resultado una mayor desigualdad social: concentración de la riqueza en las manos de unos pocos, aumento de la pobreza, altas tasas de desempleo y aumento de la economía informal, aún cuando en Venezuela estas consecuencias se manifestaron un poco más tarde que en el resto de los países.

La juventud es el período de la vida de los seres humanos comprendido entre la niñez y el logro de la madurez biológica y social. Es una etapa de transición en la cual ocurren grandes cambios físicos y psicológicos de preparación para el futuro. Es una época durante la cual el ser humano debe continuar su proceso de formación y capacitación.

Debido a la grave crisis económica y social que atraviesan los países latinoamericanos, muchos jóvenes se ven obligados a salir tempranamente a buscar un empleo sin poseer las habilidades necesarias para ello. El surgimiento de un nuevo modelo laboral, donde dominan la competitividad y la productividad, aumenta las exigencias de preparación y formación para los jóvenes; en consecuencia, para conseguir un trabajo, los jóvenes deben vencer mayores obstáculos que el resto de la población; en el caso de encontrarlo, se trata de empleos generalmente precarios y su remuneración es menor que la de un adulto realizando el mismo oficio.

Según Pastore (1992), hoy en día, a enormes grupos de jóvenes se les imposibilita vivir su juventud, pues son integrados al sistema de producción o son explotados, es decir, pasan directamente de la infancia a la condición adulta. El mismo autor afirma que una porción considerable de personas, con edades que oscilan entre los 14 a los 25 años, nunca han sido jóvenes, ni se les permitirá serlo jamás.

La realidad juvenil venezolana es semejante a la de otros países: los jóvenes pobres son los que sufren las consecuencias de la crisis: frecuentemente se ven obligados a abandonar sus estudios por la falta de recursos económicos, escasa motivación o por deficiencias de la escuela.

Por otra parte, existen dos factores que contribuyen a empeorar la situación de los jóvenes, obstaculizándoles el desarrollo de personalidades sanas. En primer lugar, los medios de comunicación quienes les muestran constantemente pautas culturales y de consumo,

ajenas a su realidad e inaccesibles, que les producen frustraciones, alineaciones y les generan sentimientos de violencia; en segundo lugar, la vivencia de una precaria situación familiar, caracterizada por la presencia de un solo progenitor, generalmente la madre o una abuela, a lo se suma una gran inestabilidad y a la carencia de modelos o patrones adecuados de conducta durante la socialización primaria.

Aún cuando la constitución venezolana garantiza el acceso a la educación a todos los niños y jóvenes, la realidad demuestra que son pocos los jóvenes incorporados al sistema educativo que permanecen en él hasta finalizar su educación básica, pues éste es selectivo y excluyente. De la población en edad escolar que ingresa al primer grado, sólo se mantiene el 60%. Por otra parte, el proyecto educativo de país se encuentra divorciado de la realidad juvenil, especialmente del mundo indígena y campesino.

La calle ofrece a los jóvenes la oportunidad de encuentro y amistad que no encuentran ni en sus hogares ni en la escuela. Sin embargo, frecuentemente, ese espacio se transforma en el caldo de cultivo para vicios, como el alcoholismo y la drogadicción, así como la ocasión para la conformación de pandillas dedicadas al robo.

Ante esta realidad, en 1998, a través del convenio con el Estado venezolano, Fe y Alegría logró consolidar una propuesta educativa nacional dirigida a los jóvenes que habían abandonado tempranamente el sistema escolar. El programa Centros Educativos de Capacitación Laboral (CECAL) está centrado en atender a la población de jóvenes desescolarizados a fin de formarlos humana y laboralmente, capacitándolos para una vida social justa, solidaria y participativa; para el trabajo productivo y para continuar sus estudios de tercera etapa de educación básica a través del programa de educación formal que desarrolla el Instituto Radiofónico de Fe y Alegría (IRFA), cuando los jóvenes lo demanden. Ofrece dos modalidades de currículo: los cursos continuos con una duración de seis semestres, que combinan la capacitación laboral con la educación formal; y cursos discontinuos, con una duración de seis meses, para la formación de oficios puntuales.

I. El joven de hoy

La juventud es esa etapa crítica, compleja, problemática y a veces difícil en la vida de la persona, durante la cual se adquiere la identidad social. Al mismo tiempo, es un período de esperanzas, experiencias nuevas y oportunidades de desarrollo personal.

Los jóvenes representan el 18% de la población mundial; ese movimiento o actor social llamado juventud es un grupo muy heterogéneo que, si bien comparte algunas experiencias y problemas comunes, sus miembros son muy diversos entre sí y enfrentan diferentes demandas de la sociedad. Todos pasan por los cambios fisiológicos y físicos de la pubertad y del crecimiento adolescente posterior, y todos se enfrentan a la necesidad de establecer su propia identidad. Sin embargo, a pesar de las semejanzas, los problemas a los que se enfrenta un joven pobre, que proviene de un barrio, son totalmente diferentes a los que atraviesa un joven económicamente privilegiado. Esa diferencia va a influir considerablemente en su posibilidad de aprovechar las diversas ofertas educativas y de capacitación que se le presenten.

Como marco de referencia, para la presente sistematización, se tomará la caracterización de los jóvenes, elaborada por el movimiento juvenil cristiano "Huellas", propiciado por los jesuitas en sus escuelas, así como en algunos centros educativos de Fe y Alegría (Movimiento Juvenil Huellas,2000). Este movimiento caracteriza a la población juvenil en cinco áreas específicas, las cuales son: el sentido de la vida, la fe, los valores, la convivencia y el compromiso. De la misma forma, divide la población estudiada en dos grandes grupos, de acuerdo con sus diferencias psicológicas y biológicas según la edad: jóvenes entre 11 y 15 años, y jóvenes entre 16 y 20 años de edad.

1. Los jóvenes entre 16 y 20 años

Para los fines de la presente sistematización vamos a describir las características del segundo grupo.

1. Sentido de la vida

    - En su mayoría ha logrado los cambios físicos, por lo que en esta etapa se da el ajuste y equilibrio entre lo físico y lo afectivo.
    - Los amigos abarcan todo su tiempo, con ellos practican deportes u otra actividad (cultural, religiosa, social) con el fin de autoafirmarse, forzar los cambios psico-físicos que todavía no se han dado y superar las limitaciones en la convivencia con los amigos o la familia.
    - El desarrollo afectivo está condicionado por los retos y metas que se trazan: un cuerpo aceptable (para los demás y para sí), una intelectualidad capaz (ser intelectualmente capaz), tener una familia completa y sana, tener novio o novia. El logro o no de las metas le genera en ocasiones, sentimientos de superioridad o inferioridad.
    - Cuentan con las herramientas intelectuales para afrontar su capacitación en un oficio.
    - Son autosuficientes, les atrae lo novedoso, los retos, olvidan las causas para centrarse de manera rápida en los efectos.
    - La posibilidad de finalizar sus estudios les provoca tensiones, si logra hacerlo, se autodisciplinan en lo afectivo, intelectual, social y familiar.
    - Contrastan su mundo familiar con lo que observan en el exterior desde un proceso intimista.
    - Suelen adaptarse a lo que se le pide, reaccionan fuertemente contra los estereotipos, aunque siguen siendo susceptibles a estos.

2. La Fe

    - Se vive la misma imagen de Dios de la etapa anterior y complementada con lo que han ido adquiriendo como información en sus nuevos espacios.
    - El mundo religioso es muy simbólico.

- La iglesia tiene sentido en la medida que toca su vida. El sentido de lo religioso no se presenta en ellos como una oferta dinámica.
- La oración está mediada por sus estados de ánimo.

3. Los valores

- Gran preocupación por los valores y las normas morales, aunque esto no garantiza una mejor conducta moral.
- Los criterios morales dependen del ambiente, la moda y la televisión.
- Se sienten capaces de hacer elecciones. Actitud que se enfrenta con el «qué y para qué elegir».

4. La convivencia

- Poseen mayor capacidad para comprender los conflictos familiares, buscan ayudar autofinanciando sus gastos y aportando a la casa; les gusta que la casa esté ordenada, limpia y agradable para que puedan ir sus amigos; en muchos casos, no saben cómo lograr este deseo y chocan con la estructura familiar, alimentando su necesidad de autonomía.
- Buscan y cultivan amigos para formar grupos; se sienten líderes en algo y con alguien; confían en la palabra dada entre amigos; tiene sentido de pertenencia y acepta nuevos miembros entre el grupo de amigos.
- Los estudios son el tema central para conversar, pero no para actuar.
- Son ágiles para superar sus dificultades y tiene herramientas para ayudar a otros.

5. Compromiso

- Buscan liderizar y agudizan sus juicios de conciencia.
- Son muy hábiles para reaccionar ante la realidad.
- Saben superar las necesidades económicas sin mostrarse herido(a).
- Sueñan en cambiar la sociedad y, en consecuencia, las dificultades de los que les rodean.

En general, puede afirmarse que entre los jóvenes existen muchos signos positivos: tienen ideas propias, son muy dinámicos y constituyen un actor social alegre, esperanzado, creativo y solidario.

2. Los jóvenes excluidos

La exclusión puede ser definida como la imposibilidad de compartir un tiempo y un espacio común en la red social, es “quedarse afuera”, sin poder participar y sin la opción de integrarse a la sociedad democrática. Tradicionalmente en nuestro país ha existido una

gran cantidad de personas excluidas tanto en el ámbito social como educativo.

Las cifras son alarmantes, el sistema educativo venezolano no está respondiendo a las necesidades e intereses de aquellos que más lo necesitan: más del 60% de los niños que ingresan a primer grado salen del sistema antes de cumplir los 15 años, es decir, sin lograr completar los primeros nueve años de educación básica. Estas estadísticas llevan a Arnaldo Esté a afirmar que " la escuela es una gran fábrica de excluidos" *(* Este, 1996:22).

Hoy en día, enviar un niño o una niña a la escuela no es fácil: requiere del cumplimiento de ciertas condiciones y tareas que no se dan fácilmente entre las familias pobres del país. En primer lugar, es necesario presentar la documentación legal de registro, inexistente en muchos casos; se debe pagar una colaboración, por mínima que esta sea; comprar un bulto con útiles escolares y un uniforme, el cual, además, debe estar limpio todos los días en barrios donde nunca llega el agua. Algunos requieren pagar un transporte y muchos otros deben llevar una merienda diaria, pues en su escuela no existe un comedor.

Todos estos requisitos exigen cierta inversión económica, la cual aumenta debido a las peticiones de dinero realizadas por las escuelas durante el año escolar para poder solventar sus problemas financieros, ya que el gobierno, en muy pocas ocasiones, ofrece un aporte digno para el funcionamiento y el mantenimiento de estas instituciones. En otras palabras, los ingresos económicos del grupo familiar, su estabilidad, capacidad de organizarse, facilidades sociales y su convicción cultural acerca de la importancia de la escolarización son factores que influyen en la posibilidad que tiene un niño o una niña de escolarizarse.

A pesar de los esfuerzos realizados por los diferentes gobiernos nacionales, de los decretos, resoluciones y leyes que prohíben el pago de colaboraciones y exigen a los directores de las escuelas la inscripción de los alumnos, aún cuando ellos no posean documentos como la partida de nacimiento o la cédula de identidad o de las numerosas campañas de dotación de útiles escolares, uniformes, etc., la realidad es que para 1997, la AVEC estableció los siguientes porcentajes de niños y jóvenes desescolarizados: un millón de niños entre los 3 y los 5 años no entran al preescolar; setecientos mil niños entre los 6 y los 14 años no asisten a la educación básica y novecientos mil jóvenes entre 15 y 17 años no se encuentran escolarizados, lo que hacía un total de dos millones quinientos mil niños y jóvenes entre los 3 y los 17 años sin escolaridad *(AVEC, 1997)*

Según Bruni Celli (2.002), en Venezuela, a pesar de que la Ley Orgánica de Educación promulgada en 1980 estableció la obligatoriedad de cursar los nueve años de educación básica, aún en 1999, sólo el 45% de los jóvenes venezolanos, entre 16 y 22 años, han logrado cumplir esa meta. Los estudios realizados por esta investigadora han demostrado que el pasaje entre los 15 y 16 años es un momento crítico en el proceso de exclusión escolar, pues la proporción de jóvenes que no cursa la educación básica se duplica en esas edades.

Esta misma autora señala que una de las principales causas por las cuales los alumnos no logran culminar sus estudios de educación básica es el fracaso escolar, las estadísticas lo demuestran: 15% de los inscritos en el séptimo grado son repitientes y 20 % desertan

antes de finalizar ese año debido a lo siguiente: a) las numerosas fallas de lectura, escritura y matemáticas que traen los jóvenes por la mala calidad de la educación recibida desde el primer al sexto grado; b) la incapacidad de las familias pobres de atender las fallas de formación de sus hijos o de ayudarles con sus dificultades durante ese año; c) las características organizacionales de los liceos oficiales que contribuyen a la desorganización de los jóvenes.

Además, la rebeldía juvenil, la exclusión social, la exclusión escolar, las conductas delictivas y el embarazo precoz constituyen parte de un gran cuadro que conforma la problemática juvenil, cuya vinculación con la educación es innegable debido a que en las sociedades modernas, la escuela constituye el espacio natural de los jóvenes, "pues a la escuela no sólo se va a estudiar, sino también y fundamentalmente a tejer procesos personales y comunitarios de aprendizaje, a socializar experiencias vitales, a descubrir herramientas que nos permitan construir el conocimiento y transformar la realidad" (Sánchez. 2001).

En los últimos tiempos, en nuestro país existen ciertos indicadores que demuestran alguna disminución en los niveles de deserción escolar. Sin embargo, un alto porcentaje de la juventud venezolana se encuentra sumida en la delincuencia, en el consumo constante de bebidas alcohólicas o drogas, o desempleada, como consecuencia del aumento de la pobreza y la falta de oportunidades.

Si se pretende pasar de la exclusión a la inclusión social de los jóvenes, es imprescindible incrementar en los jóvenes la capacidad de convertirse en actores sociales con capacidad de modificar su entorno. Para ello, es necesario realizar un trabajo articulado entre la educación y la preparación para el trabajo. De allí la importancia de propiciar programas de capacitación Juvenil, en los cuales se le brinde al joven una base de educación general con énfasis en la lectura, escritura y matemáticas, una capacitación laboral específica y flexible y una formación humano – cristiana centrada en el desarrollo de valores.

II.- CECAL: Un programa nacional

1. Antecedentes de la experiencia

A continuación se mencionarán a manera de referencia algunas de las experiencias que han jugado un papel importante en el proceso de capacitación a los jóvenes en nuestro país.

El Instituto Nacional de Capacitación Educativa (INCE) fue creado por el Estado venezolano como una opción de capacitación en diversos oficios para los jóvenes. Esta institución tiene ingerencia en el ámbito nacional, vinculando estrechamente al sector productivo con la capacitación, y atendiendo tanto el mundo rural como el urbano. Esta institución se ha ido adecuando a los diversos momentos vividos por la sociedad venezolana: poco a poco se ha ido descentralizando, en consecuencia, se han fortalecido los INCES regionales para responder a las realidades concretas de cada zona.

Para el año 1993-1994, el plan operativo de esta institución estaba dirigido a dar respuesta a la gran cantidad de jóvenes alejados de la educación formal y sin oportunidades de empleo, a través de un programa de acción social denominado Programa de Atención a la Juventud Desocupada. En tal sentido, el INCE se constituyó en su organismo ejecutor, contando con el aporte de gobernaciones, alcaldías, así como de diversas organizaciones gubernamentales, no gubernamentales y de las asociaciones de vecinos.

Dicho programa había sido propuesto por el Ministerio de la Familia en el año 1992, como una política de Estado, dirigida a desarrollar las capacidades y posibilidades productivas de los jóvenes, en especial aquellos en situación de desventaja. Para su ejecución se incorporaban las acciones tradicionales del INCE y se creaban nuevas modalidades de capacitación acelerada en las comunidades. Los jóvenes recibían becas-salarios y eran estimulados a crear unidades productivas en forma individual o en cooperativas (Llovera, 1995).

Mas adelante, aproximadamente en 1997, el Ministerio de la Juventud, también propició un Plan de Empleo a través de la modalidad de cursos cortos que le permitían al joven capacitarse en un oficio y recibir una pequeña remuneración para su trabajo. Para su ejecución el Ministerio suscribió convenios con organizaciones no gubernamentales de carácter educativo.

Entre los años 1992 y 1995, la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), estableció convenios con el Ministerio de la Familia para llevar a cabo programas de capacitación juvenil en algunas de sus instituciones afiliadas, entre las cuales se encontraban las escuelas de Fe y Alegría. Posteriormente, en 1997, la AVEC incorporó en el convenio con el Ministerio de Educación el presupuesto de estos cursos, impartidos en las escuelas afiliadas al convenio, por considerar que esta propuesta ofrecía una respuesta importante al grave problema de los jóvenes excluidos del país y, al mismo tiempo, constituía una forma de abrir las puertas de sus colegios hacia la comunidad. Para ese año, Fe y Alegría ya propiciaba en el ámbito nacional 59 centros de capacitación, en los cuales se ofrecían 389 cursos.

2. Antecedentes en Fe y Alegría: los muchachos de la esquina

En el año de 1990, a partir de una reunión realizada con un grupo de padres y representantes, en el barrio Rafael Urdaneta, para hablar sobre el futuro de la escuela y del barrio, se inició una experiencia en la zona Zulia de Fe y Alegría, denominada “Los muchachos de la esquina”, la cual puede ser considerada como uno de los principales antecedentes de CECAL.

El barrio Rafael Urdaneta se encuentra ubicado al oeste de la ciudad de Maracaibo, capital del estado Zulia; su comunidad está formada por indígenas wayúu y campesinos que abandonaron sus tierras a partir de la explotación petrolera.

Durante la reunión, los asistentes manifestaron su gran preocupación por el futuro de sus hijos: qué hacer con ellos al terminar su 6º grado, cómo evitar que terminaran acompañando al grupo de jóvenes que siempre se encontraba en la esquina sin ningún

oficio. “ El muchacho de la esquina es ese niño- joven entre 12 y 18 años de edad, que se la pasa ahí en la esquina de su barrio, jugando pelota, excluido del sistema escolar, que vive con algún familiar, desatendido, sin metas ni esperanzas... “ (Pernalete,1995:22)

A partir de esas reflexiones, los asistentes decidieron unirse para buscarle alguna alternativa a esos muchachos. Inicialmente se realizó un diagnóstico con el fin de cuantificar la población de muchachos desescolarizados o excluidos; para ello, se censaron 1.574 hogares de la zona, encontrando que un 26% de los desertores de la escuela lo hicieron simplemente porque no quisieron seguir estudiando o por dificultades económicas. Algunos de los jóvenes entrevistados manifestaron: “no tenía para pagar los pasajes, los libros” o “ tuve que ponerme a trabajar”.(Pernalete,1995:23)

Posteriormente, con el apoyo de Petroleos de Venezuela (PDVSA) y la IAF se decidió abrir un centro dinámico, creativo, cuya oferta fuera diferente a lo ofrecido en la escuela y cuyo único requisito de inscripción fuera desear ingresar. La intención era que el muchacho pasara de la esquina a la escuela. La planificación era muy individualizada, se adaptaba a un currículo sencillo y flexible que incluía aspectos como lectura, escritura, cálculo aplicado a la vida o al taller, salud para entender su organismo y valores, arte y recreación, deporte, danza, teatro, pintura y trabajo.

Cada instructor diagnosticaba su grupo de participantes y realizaba las adaptaciones pertinentes al plan, dependiendo de cada alumno participante. Es decir, se propiciaba una educación muy personalizada, adaptada a la vida, necesidades e intereses de los participantes. De tal forma que, las matemáticas eran importantes, pues permitían realizar presupuestos o sacar los costos de los productos; el dibujo servía para diseñar los muebles. Para los instructores fue muy difícil adaptarse a ese proceso permanente de cambios de planificación.

Se trató de enseñar el sentido de lo productivo en todas las actividades realizadas: participación en obras de teatro, celebraciones del barrio, contacuentos, etc.. La evaluación era eminentemente cualitativa: no se colocaban notas, los productos constituían la mejor manera de evaluar. Un producto bien realizado significaba un logro para el participante.

En tres años, se abrieron ocho nuevos centros de pequeñas dimensiones, con grupos de entre 50 y 200 participantes, donde los jóvenes se transformaban en el eje del trabajo, se sentían importantes, tomados en cuenta; donde todos participaban en la construcción del proyecto. Se abrieron ocho talleres, sin equipamiento, sin maquinarias y hasta sin espacios donde funcionar, entre ellos: carpintería, herrería, timbrado de franelas, soldadura.

Los encuentros regionales fueron momentos que impulsaron el proceso. Los participantes traían los productos que habían elaborado, los exponían explicándoles a los visitantes, y participantes de otros centros, cómo hicieron el trabajo.

La experiencia permitió descubrir algunos aspectos importantes acerca de los jóvenes participantes: a) no son tan agresivos como se había pensado inicialmente; b) necesitan normas para funcionar de manera efectiva (horario y hasta uniforme), c) deben sentir que el trabajo en el centro es algo serio.

Asimismo, se encontraron ciertas dificultades que entorpecieron el proceso, tales como la falta de un financiamiento adecuado, el poco éxito logrado al querer incorporar a las familias, y la necesidad de construir un currículo especial y de utilizar materiales especiales, tanto en los talleres como en las áreas académicas.

3. ¿ Qué es CECAL ?

La Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), conjuntamente con Fe y Alegría y la Asociación Civil Salesiana Juventud y Trabajo se encuentran desarrollando, cada uno desde su perspectiva y opción, la propuesta de Centros Educativos de Capacitación Laboral (CECAL), cuyo objetivo es brindarle a las personas jóvenes y adultas la oportunidad de formarse y capacitarse.

El programa Centros Educativos de Capacitación Laboral, conocido como CECAL, es una propuesta de educación de adultos dirigida a los jóvenes desocupados y desescolarizados, con edades entre los 14 y los 25 años. Su objetivo está centrado en formarlos humana y laboralmente, capacitándolos para una vida social justa, solidaria y participativa, para el trabajo productivo y para continuar sus estudios de tercera etapa de educación básica a través del Instituto Radiofónico de Fe y Alegría (en lo sucesivo IRFA), siempre que esto sea posible. En otras palabras, tal como lo señala el Padre Jesús Orbegozo, en el seminario realizado en septiembre de 2000 en el Junquito, "CECAL es un espacio donde confluyen la formación laboral, la académica y la certificación." (Acta del Seminario del Junquito, 2000)

El CECAL surge como la respuesta que Fe y Alegría ofrece a una necesidad sentida de la comunidad: la atención de la exclusión y la deserción escolar. De la misma forma puede ser considerado una respuesta al grave problema laboral del país, ya que comienza por ser una fuente de empleo para instructores y facilitadores; además, se propone ir integrando a los jóvenes capacitados al mercado laboral.

Puesto que " CECAL ofrece a Fe y Alegría la oportunidad de hacer vida su opción por los más pobres", en octubre de 1998 tuvo lugar una reorganización de los centros de capacitación ya existentes: la oficina nacional de este movimiento asumió la responsabilidad de coordinar administrativamente estos centros a través de un programa de carácter nacional. Para ese momento los centros de capacitación, que funcionaban en las escuelas afiliadas al convenio AVEC-Ministerio de Educación, percibían sus recursos directamente de AVEC a quien rendían cuentas; pero también había en Fe y Alegría, desde hacía décadas, centros de capacitación laboral independientes del ámbito escolar que habían quedado sin financiamiento al concluir el programa del Ministerio de la Juventud (caso Escuela Artesanal Cristo Rey y el centro de Cúa). El Programa intentaba definir una política nacional de atención a jóvenes excluidos desde el marco del ideario de la institución.

El plan de estudio y formación propiciado por CECAL tiene dos modalidades para su funcionamiento: los cursos continuos y los cursos discontinuos.

- **Los cursos continuos** tienen una duración es tres años aproximadamente, organizados por momentos, equivalentes a los semestres de IRFA (6

semestres). Dichos cursos tienen un número mínimo de 25 participantes, quienes de manera simultánea se capacitan laboralmente y prosiguen con su educación básica a través del sistema de educación de adultos impartidos por IRFA; cumplen con 630 horas semestrales en total, distribuidas de la siguiente forma: 400 horas dedicadas al aprendizaje del oficio, y 230 al trabajo académico propiamente dicho.

La intención es desarrollar en los participantes cuatro dimensiones del saber: la comunicación, el ser humano y su relación con la sociedad, el ambiente y el trabajo, integrando en todo momento lo académico con lo laboral y enfatizando la práctica y el ejercicio del oficio. Estos cursos corresponden a un nivel III de complejidad, según la clasificación de AVEC.

- **Los cursos discontinuos** son cursos cortos, los cuales constan de un solo módulo con una duración máxima de 6 meses y una carga horaria que varía según el tipo de curso: así, los industriales tienen 450 horas semestrales de duración, los de servicios 400 horas y los de artesanías 350, distribuidas de tal manera que les corresponde un 60% al aprendizaje del oficio y un 40% a la parte académica, en la cual, se enfatiza el desarrollo de aspectos como el crecimiento personal y se promociona la lectura, la escritura y el pensamiento lógico matemático. Estos cursos corresponden a un nivel I y II de complejidad, según la clasificación de AVEC.

  Los cursos discontinuos eran aquellos que se impartían en los centros antes de la creación del Programa, es decir, constituyen parte de sus orígenes; sin embargo, cada día se visualiza una necesidad de aumentar el tiempo de capacitación para lograr una formación más sólida de los participantes, que incluya la formación de valores personales y hacia el trabajo.

  Entre los cursos discontinuos que se ofrecen, se encuentran los siguientes: secretariado, asistente administrativo, peluquería, refrigeración, auxiliar de contabilidad, computación, corte y costura, repostería, soldadura, auxiliar de atención al niño, herrería, mantenimiento técnico, técnicas de oficina, etc.

En octubre de 1999, se inició la capacitación de aproximadamente 1.560 jóvenes en el ámbito nacional, distribuidos en 16 centros continuos y 18 discontinuos en las siguientes zonas del país: Caracas, Andes Central, Lara Llanos y Zulia, coordinados por el departamento de proyectos de la oficina Nacional de Fe y Alegría.

En el año 2000, se atendieron más de 6.700 jóvenes en un total de 86 cursos continuos y 220 cursos discontinuos; lo que representó un incremento con respecto al año anterior, de un 50% de jóvenes.

En la zona Andes, funcionan 11 centros con terceras etapas y medias diversificadas de tres años, que a su vez son sedes de los programas de CECAL, seis de ellos ubicados en granjas agropecuarias o con instalaciones de talleres.

En la zona Lara Llanos, se logró la consolidación de los centros de Cristo Rey (Cerritos Blancos) y Monseñor Romero (El Trompillo); se inició en la escuela campesina como una alternativa interesante para los jóvenes campesinos de municipios Morán y A.E. Blanco de Lara.

En Guayana, CECAL continúa creciendo, con la apertura de nuevos cursos discontinuos en el Núcleo Kariña, además de los 11 centros abiertos durante el año pasado. (memoria CECAL. www.feyalegría.org)

4. Objetivos del Programa

- Reinsertar al sistema educativo, en la modalidad de adultos, a la población desescolarizada mayor de 15 años.
- Propiciar en el joven el descubrimiento de los valores de la solidaridad, la participación y el trabajo que le faciliten su crecimiento personal y la convivencia comunitaria.
- Capacitar al joven en las competencias básicas de un oficio para lograr su inserción en el mundo laboral de manera eficiente.

5. ¿Quienes son los jóvenes que ingresan a CECAL ?

El perfil de los jóvenes de CECAL es muy variado, un grupo bastante numeroso se encuentra constituido por los desertores del sistema educativo, por ser repitientes o simplemente porque deben trabajar para ayudar a sus familias. Asimismo, existe un alto porcentaje de muchachas que son madres adolescentes y si bien no pueden ser expulsadas de sus escuelas, en muchas ocasiones abandonan los estudios por no poder cumplir con su doble rol: de estudiante y de madres. Algunas jóvenes también desertan para cuidar a sus hermanitos mientras sus madres trabajan.

Todavía, a pesar de los decretos oficiales según los cuales cualquier niño debe ser inscrito aun cuando no posea ningún documento, existe un grupo de jóvenes desescolarizados por falta de documentos que lo identifiquen, tales como la partida de nacimiento y/o la cédula de identidad. Este hecho constituye un drama para los adolescentes, no sólo por no haber podido cursar sus estudios sino por crearle al joven la sensación de carecer de identidad.

Según Brunicelli (1999), en una investigación realizada acerca de la deserción escolar, publicada en el diario El Nacional, existe un alto porcentaje de muchachos que abandonan la escuela ya que no encuentran en ella nada que les interese. Es decir, se aburren en la escuela, sienten que están perdiendo el tiempo y prefieren perder su tiempo en otra parte. Ya lo señalaba el Padre Velaz cuando decía: "Nuestros jovencitos, dejan, el canal educativo a cientos de miles, porque la escuela los hace esperar y esperar sin poder satisfacer sus grandes urgentísimas necesidades" (Bastos.1981:31).

Existe, además, un grupo de jóvenes que nunca ingresó al sistema educativo por no

encontrar cupo o simplemente porque su familia no se interesó en buscárselo; otros, con problemas de salud o de aprendizaje.

En términos generales, los jóvenes de CECAL, al igual que muchos adolescentes, no tienen idea acerca de lo que desean hacer con su vida, por eso les da lo mismo tomar un curso de carpintería, computación o soldadura. Es bastante frecuente también la presencia en CECAL de jóvenes expulsados de los liceos por su dificultad para seguir las normas impuestas en ellos

> *" Yo vine porque me habían botado del liceo donde estudiaba por mala conducta"*
>
> *"Donde otras escuelas no nos quieren, aquí nos dan otra oportunidad" (Participantes CECAL Zona Andes. Entrevista,2002)*

En su mayoría provienen de núcleos familiares constituidos de manera totalmente diferente a lo que tradicionalmente se conoce y acepta como familia. Ellos pueden vivir con una abuela, un tío, la madrina, el padrastro, una amiga de la mamá, etc. En fin, es una nueva conceptualización de la familia y constituye un reto para el Programa lograr que los participantes asuman esta nueva dimensión.

Algunos tienen tendencias a la drogadicción o ya son drogadictos, al uso de bebidas alcohólicas y otros, ya han tenido problemas con la ley.

En síntesis, los jóvenes que ingresan a CECAL pueden caracterizarse de la siguiente forma:

- Vienen botados de las escuelas por "brutos y malas conductas"
- La escuela les dijo que no, la sociedad les dijo que no, y la familia les dijo que no.
- Tienen una etiqueta de "malo", "no sirve", "no da para más"
- No tienen metas ni intuidas ni definidas en su vida.
- Tienen que resolver su vida en la calle, tanto desde el punto de vista económico como el afectivo o de relaciones.
- Vienen cargado de sueños, esperanzas e ilusiones pero no saben como concretarlas.
- Quieren tomarse la vida en serio (Sánchez, 2001)

Existen algunas diferencias entre los jóvenes que optan por los cursos continuos y los que lo hacen por los discontinuos. Generalmente los primeros son más estables, tienen algún respaldo familiar, han culminado su 6º grado y están más dispuestos a permanecer en el Programa pues no tienen tanta urgencia de entrar en el mercado laboral.

6. El perfil del personal que participa en el programa

Hay dos tipos de docentes que participan en el Programa: los instructores, responsables de la capacitación laboral, y los facilitadores, encargados de las áreas académicas. Cada CECAL selecciona su personal contando con el apoyo de los miembros de la comunidad.

En el caso de los instructores, lo ideal es que posean como mínimo el nivel de Técnico Superior en el área de trabajo y experiencia de trabajo en esa área. Deben poseer además facilidad para desenvolverse con los jóvenes, capacidad de comunicarse con ellos y disponibilidad para participar en actividades formativas, reuniones de equipo de trabajo, convivencias, talleres, etc. Deben ser pacientes y capaces de animar al muchacho, versátiles y creativos. Dada la importancia de la capacitación laboral en el programa, deben también tener conocimientos básicos de la realidad laboral del país, de productividad y, si es posible, acerca de cómo organizar microempresas. Más importante aún es que sean modelos de dedicación y amor al oficio que imparten.

Por su parte, los facilitadores, que atienden las áreas académicas, preferiblemente deben ser Licenciados en Educación, sin embargo existen Orientadores, Lic. en Trabajo Social y otros especialistas cumpliendo con esta función. Deben poseer experiencia en el trabajo docente y en dinámicas de grupo, capacidad de comunicación, una gran disposición a trabajar con jóvenes y a participar en actividades formativas, tales como reuniones, equipos de trabajo, convivencias, talleres, etc.

El rol del facilitador es de gran importancia ya que su participación permitirá integrar los procesos de capacitación y educación o formación general, consolidar los aprendizajes de los participantes y generar una dinámica andragógica. Su función consiste en "desarrollar una dinámica dialógica que permita la concientización de la problemática y la convivencia de los saberes."*(Delgado y Pineda 1999,P:10)*

Puesto que se utiliza la modalidad de educación de adultos, el facilitador apoya al participante en todas las áreas y contenidos del nivel cursado. Además, en muchas escuelas donde funciona CECAL, los docentes de éstas colaboran en alguna área específica como inglés o matemática.

Tanto los facilitadores como los instructores, más que profesores, deben ser acompañantes que impulsen a los jóvenes a aprender a aprender y a hacerlo en la acción. Deben poseer cierta formación en el área humano cristiana y en los aspectos culturales para poder orientarlos y motivarlos a superar sus dificultades.

El padre Orbegozo, en una intervención realizada en el Seminario de Centros de Capacitación Laboral, realizado en el Junquito, en Septiembre del 2000 manifiesta "lo que necesitamos son buenos maestros, que dominen lo suficiente para acompañar, manejar los contenidos e impulsar. La formación debe ser muy práctica." El reto en CECAL es lograr instructores y facilitadores con capacidad para generar aulas talleres motivadoras, ya que un alto porcentaje del éxito de este programa depende de ellos.

7. Las instancias organizativas

En algunas zonas del país, como en el Zulia, en cada centro donde existe CECAL, además de los instructores y facilitadores, existe un coordinador de Centro, el cual se responsabiliza de velar por su funcionamiento. Los coordinadores de centros deben organizar el trabajo, planificar en conjunto con los facilitadores e instructores y hacerle seguimiento a las planificaciones, elaborar informes acerca de las actividades realizadas, garantizar la existencia de los insumos necesarios para la realización de los cursos, coordinar las pasantías de los participantes.

En la Zona Andes la realidad es diferente, pues allí los responsables del funcionamiento de CECAL son los miembros del equipo directivo del centro educativo donde funciona el Programa.

Paulatinamente, en la mayoría de las oficinas zonales del país se ha ido designando un coordinador de CECAL. Este, tal como su nombre lo indica, es el responsable de la planificación, organización, control y seguimiento del Programa en la zona. Entre las funciones que cumple se encuentra la planificación de los cursos que serán dictados, el suministro de equipos e insumos, los inventarios, la reparación y mantenimiento de los equipos, el control presupuestario y administrativo, la elaboración de estadísticas, la contratación de personal y su remuneración; es el enlace con el coordinador nacional del Programa. Asimismo, debe acompañar al personal en su proceso de formación permanente realizando visitas a los centros, reuniones con los coordinadores y atención personalizada a cada uno de ellos.

Desde el año de 1998 existe un coordinador nacional de capacitación, Rafael Peña, con el objetivo de establecer los controles, unificar las diversas propuestas que conforman la realidad de los centros de capacitación en todo el país; además, esta coordinación maneja las relaciones del Programa con la AVEC quien administra los recursos suministrados por el Estado.

8. La formación en CECAL

La propuesta de formación en CECAL es dinámica y compleja, incluye lo académico, lo laboral y especialmente el rescate de la persona. Se estructura por módulos progresivos, diseñados con el fin de desarrollar una formación "en y para el trabajo liberador y productivo como medio de realización personal." (Ideario Fe y Alegría.)

- Nivel de Educación Básica: se realiza con el apoyo de los esquemas desarrollados por el Instituto Radiofónico de Fe y Alegría (IRFA) para el sistema de educación a distancia radiofónica, pero por medio de clases presenciales. Le corresponde a IRFA avalar los estudios realizados por el participante y otorgarle la certificación del Ministerio de Educación. Se hace un especial énfasis en el dominio del pensamiento lógico y el razonamiento numérico, así como el desarrollo de la lectura y la escritura como herramientas de aprendizaje, integrando estas áreas al aprendizaje práctico del oficio.
- Capacitación laboral: El contenido programático depende de la especialidad

que se esté desarrollando. Generalmente se trabajan cuatro aspectos fundamentales: la formación tecnológica relacionada con el oficio, el conocimiento del dibujo técnico, la formación práctica que incluye el uso y cuidado de herramientas y maquinarias y las normas de seguridad. Cada vez más se ha detectado la necesidad de adecuar los programas a las demandas del mercado y de acompañar a los jóvenes en su proceso de inserción laboral.

- Desarrollo y crecimiento personal: Pretende que el participante se conozca mejor, se aprecie como persona valiosa y desarrolle valores humano-cristianos que faciliten su relación con el otro, con su familia y con su comunidad. De igual forma, se busca que, poco a poco, elabore su proyecto de vida, lo cual les permite situarse como personas y visualizar sus expectativas para el futuro.

Existe un proyecto de diseño curricular elaborado por el IRFA, introducido en el año de 1999 en el Ministerio de Educación Cultura y Deportes (MECD) para su aprobación, el cual propone lo siguiente:

- Un período de formación básica correlacionado con la educación laboral de aproximadamente 2 años (4 semestres), con una dedicación diaria de alrededor de 6 horas, el cual le permitirá al participante adquirir las competencias correspondientes a la escuela básica completa.
- Desarrollo de cuatro dimensiones del saber o áreas curriculares: comunicación, ser humano y sociedad, tecnología y trabajo, ambiente. Cada centro elaborará su proyecto pedagógico.
- Adquisición de competencias básicas, genéricas y específicas que respondan a las necesidades de formación de las personas jóvenes y adultas, partiendo de lo común (lo básico), la integración de lo académico con lo laboral (lo genérico) y enfatizando las que tengan mayor relación con la práctica y el ejercicio del oficio (lo específico)
- La metodología estará enfocada hacia estrategias y dinámicas específicas a los ámbitos de capacitación y formación básica y a la integración de ambos procesos.
- El desarrollo de este plan prevé 2.520 horas de actividad formativa teórico - práctica con una duración de dos años o cuatro semestres a razón de 30 horas semanales, lo que supone más de 630 horas de actividad presencial cada semestre.
- La evaluación será eminentemente formativa, participativa y continua. Tomará en cuenta los procesos y la calidad final de los productos. Se utilizarán la autoevaluación, la coevaluación y la evaluación codisciplinaria.
- Al finalizar, los participantes tendrán un período de pasantías en alguna empresa para insertarse al mercado laboral. Esta durará un mínimo de 6 semanas y concluirá con un informe final del desempeño del pasante en la empresa.

- Al concluir de manera satisfactoria los cursos, los participantes recibirán su certificación que los acredite tanto en el oficio aprendido como en el nivel de Educación Básica.

9. El aspecto laboral en CECAL

"Es indudable que muchos cientos de miles de muchachos se apartan de un sistema escolar, que no los prepara para la vida y que no les ha pertrechado con ninguna capacidad laboral.."
José María Vélaz S.J.

En el contexto actual, Fe y Alegría se ha empeñado en darle un verdadero sentido a la educación en y para el trabajo, no como la capacitación de mano de obra calificada sino como la preparación de la persona para desenvolverse en el mundo productivo. Tal como lo señala en su ideario, "el objetivo es capacitar para la vida, para la producción y para fortalecer el trabajo cooperativo en la comunidad y en la sociedad," integrando los recursos del mundo actual, como la tecnología y la informática.

Hoy en día, existe una nueva visión del proceso de capacitación, comprendiendo que éste no puede limitarse a la dinámica del taller o a impartir conocimientos teóricos de determinado campo tecnológico, sino que debe incluir también el desarrollo de una verdadera cultura de trabajo y la búsqueda de procesos coherentes en donde capacitación-educación-trabajo respondan a la realidad productiva del país. Es indispensable generar una cultura de trabajo, que privilegie el trabajo productivo en función del desarrollo humano.

Las sociedades actuales exigen una serie de competencias para poder insertarse con éxito en el mercado laboral, entre ellas: la flexibilización, la polivalencia y la capacidad de resolver problemas en situaciones de incertidumbre. En tal sentido, CECAL intenta adaptarse a estas nuevas demandas para convertirse en una respuesta a la problemática del desempleo juvenil.

Según las estadísticas aportadas por la Organización Internacional del Trabajo, para el año 1999 existía un 20.8% de jóvenes desempleados en Latinoamérica y un 27% en Venezuela. Una gran cantidad de estos jóvenes son desertores del sistema educativo y necesitan insertarse al mercado laboral sin poseer ninguna capacitación que los acredite para cumplir con un oficio y ni siquiera haber culminado sus nueve años de Educación Básica, son jóvenes con muy pocas posibilidades de conseguir un empleo en el sector económico formal, generalmente sólo pueden acceder a trabajos precarios e inestables y ante cualquier problema son los primeros en quedar desempleados.

Sin embargo, a escala mundial el empleo asalariado ha disminuido, cada vez hay mayor dificultad de insertarse y permanecer en el mercado de trabajo: existe una gran rotación en el empleo, los trabajadores tienen contratos parciales. Es decir, se ha instalado el desempleo como un fenómeno estructural, no solamente como un fenómeno

latinoamericano o venezolano que recae sobre los sectores más desposeídos, sino como una realidad que ya está afectando los países europeos.

En Venezuela, un elevado porcentaje de la población activa se encuentra en el sector informal, el cual no sólo se refiere a los buhoneros sino que abarca un amplio margen que incluye hasta los asesores de tesis universitarias o vendedores de software.

Los cursos de capacitación en CECAL, inicialmente, se planificaron basándose en las necesidades existentes en las comunidades circundantes a los centros educativos en los que funcionaba el Programa. En esa primera propuesta se seleccionaron los oficios considerados más representativos: en el área comercial, el secretariado; y en la técnica: agropecuaria, herrería, electricidad, electrónica y mecánica. Posteriormente, y con el fin de adaptarse a las demandas laborales del mercado, en algunas regiones del país se decidió realizar una pequeña consulta a algunas empresas (zona Zulia) a fin de seleccionar y dictar aquellos cursos que garantizaran el ingreso al mercado laboral de los jóvenes una vez finalizada su capacitación.

En la actualidad, CECAL ofrece una gran variedad de cursos. Algunos de ellos son: computación, secretariado administrativo o computarizado, auxiliar de contabilidad, electricidad automotriz o residencial e industrial, refrigeración, herrería, carpintería, peluquería, auxiliar de preescolar, mantenimiento técnico, técnicas de oficina, corte y costura, repostería, manualidades, cerámica y reparación y mantenimiento de computadoras, entre otros.

Tomando en cuenta la población atendida en CECAL y su necesidad de estar acompañada durante su proceso de inserción laboral, se ha implementado un plan de pasantías. Los jóvenes son insertados en diferentes empresas o instituciones cercanas para tener una experiencia de trabajo. Tal como lo manifiesta un instructor: “ es el proceso en el cual se vive la vida laboral con el acompañamiento pedagógico.”

Este plan de pasantías aún se encuentra en su etapa inicial por lo que todavía tiene el reto de definir todas las condiciones en las cuales se cumplirá el proceso: los horarios, la duración, la inducción, los instrumentos de evaluación y las formas de acompañamiento. Es recomendable hacer un trabajo previo con la empresa donde se van a realizar las pasantías con el fin de clarificar en qué consiste el Programa, establecer las funciones a cumplir y elaborar normas que eviten cualquier problema durante este proceso.

Dada la importancia de impulsar los procesos de autogestión en los jóvenes, la zona Andes ha propuesto un sistema de pasantías en el cual los jóvenes elaborarán un proyecto y lo llevarán a cabo en todas sus etapas hasta llegar a la comercialización del producto.

10. El aspecto académico en CECAL: la relación IRFA-CECAL

Como ya se señaló anteriormente, en CECAL lo académico es responsabilidad del Instituto Radiofónico Fe y Alegría. Inicialmente la coordinación IRFA CECAL, atravesó momentos difíciles: existían muchas discrepancias y contradicciones entre ambos programas, por una

parte el diseño curricular de CECAL no depende en su totalidad de IRFA y por otra, la metodología del IRFA *"se encontraba muy desactualizada y adaptada a la idiosincrasia de un adulto de hace 10 años y no al joven excluido de nuestros días que asiste a este programa" (Carlos Krisch, coordinador nacional de educación de IRFA, entrevista, febrero 2002).*

Actualmente, con el proceso de renovación del IRFA para el EBAII (corresponde a la tercera etapa de la Educación Básica), se abre una puerta para disminuir estas contradicciones, pues existe la posibilidad de correlacionar los contenidos académicos con la instrucción del oficio, dándole una mayor coherencia a la propuesta de CECAL. Asimismo, en septiembre de 2002 se inició un nuevo estilo de evaluación que disminuye la cantidad de pruebas realizadas actualmente y las sustituye por trabajos de campo, exposiciones, proyectos, etc.

En este momento, tanto la coordinación de CECAL como la de IRFA están buscando fortalecer un proceso de integración entre ambas instancias organizativas para mejorar la calidad del Programa. Sin embargo, uno de sus grandes retos es diseñar una propuesta curricular en la cual exista una integración entre lo académico y el aprendizaje del oficio, basada en competencias: a) fundamentales o básicas, como la lectura, la escritura, el desarrollo del pensamiento lógico, la toma de decisiones, la honradez, la responsabilidad, liderazgo y otras; b) competencias específicas, correspondientes a un oficio concreto a fin de ir preparando a los participantes para que sean capaces de adaptarse a los cambios vertiginosos del mundo actual.

11. El aspecto administrativo en CECAL

Para el financiamiento de los cursos tanto continuos como discontinuos, se elabora un presupuesto anual, tomando como referencia el año fiscal, es decir de enero a diciembre. Dicho presupuesto se envia a la coordinación nacional antes del mes de abril, con el fin de que esta realice una propuesta general de cursos a la AVEC, siendo está asociación la instancia responsable de conseguir los recursos a través de la subvención del Ministerio de Educación. Una vez aprobado el presupuesto, se transfieren los recursos a los centros y cada uno de ellos debe realizar una rendición de cuentas mensual, incluyendo solamente los gastos de funcionamiento y de nómina.

Dado que este programa está diseñado para llevarse a cabo en espacios con infraestructura y dotación ya garantizada, sólo se incluye en el presupuesto anual la compra de materiales y equipos menores, lo que trae como consecuencia que es frecuente encontrar que algunos gastos realizados por los centros no sean después aprobados por la AVEC. Por ello, existe una necesidad de definir con claridad los criterios para determinar qué puede ser considerada una herramienta menor y qué una herramienta mayor.

En algunas oportunidades existe una disponibilidad de recursos al final del año, como consecuencia de los cursos no ejecutados o de los no culminados, estos recursos pueden ser utilizados para abrir cursos nuevos.

Generalmente el personal que labora en CECAL es contratado sobre la base de 9 ó 12

meses, si trabaja en cursos continuos, o semestralmente, si lo hace en los discontinuos. En ambos casos los contratos son renovables y se encuentran apoyados en la legislación laboral vigente en el país.

II.- El desarrollo de CECAL en las zonas

Tal como ocurre en la mayoría de los programas de Fe y Alegría, cada una de las zonas del país le ha dado a CECAL una orientación particular, respetando los lineamientos emanados de la coordinación nacional, pero con unos énfasis y unas características especiales.

Al analizar las diferentes propuestas zonales, es fácil descubrir coincidencias entre ellas: por ejemplo, el hecho de que la mayoría parece estar de acuerdo en que hablar de CECAL es referirse a los cursos continuos, por lo que todos parecen estar orientados en esa dirección. Sin embargo, los énfasis dados a la propuesta son diversos.

A continuación se tratará de realizar una breve explicación del funcionamiento de algunos centros de capacitación en las diferentes zonas con el fin de visualizar mejor este programa.

1. La zona centro: Oscar Benedetti

EL Centro Educativo Oscar Benedetti se encuentra ubicado en la parte sur del eje oriental de Guacara, estado Carabobo, específicamente en la comunidad denominada Libertador. Este es un centro educativo comunitario de Fe y Alegría que atiende alumnos desde el preescolar hasta el noveno año de Educación Básica. Con el fin de atender a los jóvenes excluidos de la zona se abrió un CECAL para capacitarlos en las áreas de herrería, informática y técnicas secretariales a través de cursos continuos.

Desde sus inicios, se ha caracterizado por buscar la recuperación del joven, asumiendo el reto de aceptarlo tal cual es y buscando, a través de un trabajo profundo de su ser ser y de los valores cristianos, su transformación como persona y su integración al entorno. Se busca lograr que él crea en sí mismo, y, a partir de esa confianza en su persona, comience a descubrir y creer en el otro.

> *" En el CECAL lo más prioritario para nosotros y esencial es la formación del ser de la persona, que el chamo se sienta acompañado en su proceso personal, familiar y comunitario." (Un facilitador del Oscar Benedetti, entrevista, 2002)*

Este CECAL buscó a los participantes en las esquinas o en cualquier sitio donde se reunieran los jóvenes para invitarlos a sumarse al Programa, sin esperar que ellos solos se acercaran, pues lo más probable es que nunca lo harían. Sin embargo, con el paso del tiempo han comenzado a acercarse por sí mismos porque "un pana me pasó el dato."

El centro comenzó a funcionar en una casa comunal ubicada en el sector La Ceiba, cedida

por INAVI. Al poco tiempo y después de un proceso reflexivo en el interior de la escuela, se decidió que se ubicara en ella. Sin embargo, la presencia de los jóvenes participantes de CECAL en la escuela trajo como consecuencia diversas dificultades puesto que muchos representantes no deseaban que sus hijos estudiaran con esos jóvenes desescolarizados. Con el paso del tiempo, desapareció la discriminación y comenzaron a ser aceptados por los miembros de la comunidad educativa.

La metodología empleada parte de la escritura libre de su historia de vida. Asimismo, son entrevistados individualmente por el coordinador del centro; y los elementos, que surgen de esas dos actividades, son socializados con todo el equipo de CECAL con el fin de conocer la realidad del grupo e ir diseñando las estrategias de trabajo. En el caso de ser necesario, los hogares de estos jóvenes son visitados para conocer su dinámica familiar.

A pesar de sus experiencias negativas y de venir de ambientes desestructurados, el tiempo demostró que los jóvenes necesitan de ciertas estructuras, por ello buscan organizarse y proponer cosas: tener uniforme, carné, delegados, horarios y hasta participar en el mantenimiento del Centro.

Se valora la libertad y voluntad de cada uno de los participantes y se reconoce la importancia de respetar su proceso personal. En esa misma línea se ha buscado fortalecer la persona de estos jóvenes en su totalidad. En tal sentido, han apoyado y acompañado algunos muchachos con problemas de drogas hasta encaminarlos hacia algunas instituciones especializadas en los tratamientos para la drogadicción.

En esta zona es fundamental lo afectivo, “lo que no se logra con cariño y una sonrisa menos se va lograr con castigo y represión. ”

> *“Para nosotros la letra con risa aflora” (Facilitadora del Oscar Beneddetti, entrevista, 2002).*

Es necesario reconocer que a pesar de los esfuerzos realizados, todavía existen muchas deserciones entre los jóvenes que asisten a CECAL, debido a varias razones: a) la capacitación ofrecida no cubre sus expectativas; b; CECAL les permitió motivarse y volver al sistema regular de estudios; c) necesitan trabajar para solucionar sus necesidades económicas.

Una de las mayores preocupaciones de instructores y facilitadores es lograr que estos participantes, una vez finalizada su capacitación, accedan a trabajos dignos o sean capaces de organizar sus propias microempresas.

2. Zona oriente norte: Cristo Resucitado

El CECAL Cristo Resucitado funciona desde hace ya 4 años, en un local propio ubicado en la comunidad denominada El Brasil, de la ciudad de Cumaná, estado Sucre. Actualmente atiende 240 jóvenes cuyas edades oscilan entre los 16 y los 25 años, quienes, cuando ingresan tienen aprobado generalmente lo que corresponde al 7º semestre de IRFA. El principal objetivo de este CECAL es formar al joven para llevar una vida de valores y

simultáneamente capacitarlo en algún trabajo u oficio.

> *"Los capacitamos para la vida diaria, en un área laboral." (Instructor de Informática, entrevista, 2002)*

Este espacio perteneciente a APEP[1] y cedido posteriormente a CECAL, contaba con materiales y algunas maquinarias propias, así como personal para la formación y capacitación juvenil. Sin embargo, Fe y Alegría sólo asumió el pago de algunos instructores y facilitadores.

Actualmente, se dan cursos continuos de electricidad nivel I y II, electrónica básica y avanzada, refrigeración, computación y secretariado comercial. Una vez que los jóvenes han alcanzado el 12º semestre, participan todos en los talleres de informática y computación desde lo más simple hasta adquirir las herramientas de más avanzadas. Los varones deben, además, cursar los talleres de electricidad, luego los de refrigeración y finalizar con los de electrónica, recibiendo un certificado de aquel taller en el que más se destacaron.

Además, desde hace algún tiempo, se está considerando la posibilidad de otorgarles a los participantes un certificado que los acredite como asistentes técnicos.

Los jóvenes asisten diariamente en un horario de actividades comprendido entre las 7:00 a.m. y la 1:30 p.m.. Las primeras cuatro horas de la mañana están dirigidas a la parte académica, y a partir de las 10:30 a.m. reciben la instrucción o capacitación laboral hasta la hora de salida, lo que hace un total aproximado de 600 horas anuales.

Tomando como insumo la metodología de APEP, se logró ubicar pasantías en algunas empresas de la comunidad. Sin embargo, en los últimos tiempos no se ha logrado continuar con el programa de pasantías.

Una de las mayores dificultades que se ha confrontado durante este tiempo es la articulación entre los aspectos académicos y la instrucción del oficio. Sin embargo, en las clases práctica sí se está dando una verdadera integración.

Por la tarde, se han iniciado también cursos discontinuos abiertos a toda la comunidad circundante, entre ellos: auxiliar de farmacia, auxiliar de preescolar, peluquería, y se aspira iniciar uno de dulcería criolla.

---

[1] La Asociación para la Educación Popular (APEP) es una iniciativa que surgió en 1967 producto de los primeros acuerdos entre el Ministerio de Educación, algunas fundaciones privadas y la iglesia católica, para la creación de escuelas artesanales y prevocacionales, dirigidas a alumnos de 4° a 6° grados de los sectores populares

3. CECAL en la zona Andes

A diferencia de las otras zonas de Fe y Alegría en las cuales se describen experiencias específicas de CECAL, en la zona Andes es necesario detallar la visión de totalidad sobre la formación para el trabajo que maneja la oficina zonal, para tener una mejor comprensión del proceso.

Para el año 1998-1999, se inició en la zona Andes el programa Centros Educativos de Capacitación Laboral (CECAL). En los primeros tiempos, se propuso que el Programa comenzara a funcionar en los centros educativos de la zona. Es decir, cada centro educativo debía contar con programas de educación formal y un CECAL, como una oferta de educación no formal para los excluidos. Los primeros centros en los que funcionó CECAL en la zona fueron los siguientes: Hna. Felisa Elustondo, Santiago de Onia, San Francisco de Asís, El Chama, Gonzalo Señor, El Topón, Rubén Darío Mora, Simón Rodríguez, C.E.C. San Benito.

Sin embargo, esta situación ocasionó diversos problemas, entre ellos: a) falta de internalización de la propuesta; b) necesidad de una metodología de enamoramiento de los jóvenes hacia el programa; c) falta inicial de apoyo por parte de la directiva de los centros; d) visualización de los cursos desde la metodología de los proyectos.

A partir de estas observaciones se decidió realizar un primer taller con la participación de instructores y facilitadores, así como de los directores y coordinadores de pastoral y pedagogía, para trabajar la filosofía y los aspectos metodológicos de CECAL. Dado que el taller no era suficiente para el manejo del Programa, se fortalecieron las visitas como mecanismo de acompañamiento al proceso.

A los muchachos, el proceso de incorporación al Programa les resultó mucho más fácil que para los docentes y coordinadores, quienes consideraban de gran importancia realizar un trabajo de atención a los jóvenes excluidos, pero en la realidad no estaban preparados para la incorporación a los centros de unas personas que no aceptaban normas y rompían la tranquilidad. Existía cierta discriminación hacia esos jóvenes: “estos muchachos no están educados, no tienen disciplina escolar, no se pueden juntar con los otros porque los pueden contagiar....“no están acostumbrados a tener reglas (Escalante, Mireya. 2001:3)

Poco a poco, se fueron cambiando las actitudes de unos y otros. Los equipos directivos comenzaron a preguntarse por qué los resultados obtenidos con los muchachos de CECAL eran más exitosos que los obtenidos con los jóvenes de la educación formal. Por su parte, los participantes de CECAL comenzaron a valorar el logotipo de Fe y Alegría que los identificaba; por consiguiente, decidieron ponerse su uniforme y comenzaron a compartir actividades con los otros muchachos, como el almuerzo y algunas actividades laborales.

Para el mes de julio de 1999, después de un seminario realizado en Caracas, el programa comenzó una etapa de fortalecimiento institucional, académico y metodológico. Posteriormente, en el año 2000 se realizó un encuentro de CECAL, en el cual participaron los instructores y facilitadores de los centros junto con algunos coordinadores de formación

trabajo, los directores de los centros y algún personal de IRFA.

Durante el encuentro se realizó una primera definición de la misión de los CECAL, la cual quedó de la siguiente forma: “Formar jóvenes entre los 15 y 25 años que no culminaron su educación básica, mediante un proceso educativo dinámico e integral, que desarrolle su potencial humano y lo capacite laboralmente para asumir su realidad social, en función de sus intereses y necesidades.” (Moreno.2001:12)

De la misma forma se construyó la visión de los CECAL en la zona andina: “Lograr ciudadanos íntegros, aptos para responder a las demandas del mercado laboral, para que desarrolle su potencial humano al servicio de su comunidad y se proyecte a las exigencias futuras.”(Moreno. 2001:12)

Durante la jornada de trabajo, también se desarrolló un proceso de reflexión sobre las fortalezas y debilidades de CECAL:

FORTALEZAS	DEBILIDADES
• El compromiso de todos los actores que intervienen en el Programa. El personal de CECAL y de todos los centros educativos aceptó el nuevo reto y se comprometió en el logro de los objetivos del programa. • La planificación y el desarrollo de proyectos productivos. Esta metodología busca hacer de la productividad un proceso formativo.	• La quiebra de paradigmas educativos. Provoca una gran incertidumbre en cuanto a las normas y estrategias a utilizar. • Evaluación y currículo. Falta claridad en lo relacionado a las estrategias y normas de evaluación del componente de oficio y la inexistencia de un diseño curricular que defina las competencias y contenidos que se deben lograr en cada módulo.

Para un mejor funcionamiento, el área de formación en el trabajo de la oficina zonal Andes atiende integralmente las terceras etapas y los Centros Educativos de Capacitación Laboral, con la misión de desarrollar e implementar una propuesta de formación de trabajo y tecnología que guíe y oriente el quehacer de los docentes en los centros educativos para dar capacitación laboral y lograr la inserción social de los jóvenes excluidos.

Eso implica generar un ambiente de productividad y calidad del trabajo en los talleres y las granjas zonales, dentro de unos valores de productividad, trabajo en equipo, apertura al cambio, responsabilidad, conciencia ecológica y creatividad.

Actualmente en la zona Andes el requisito para empezar un CECAL es tener el proyecto educativo del centro, en el cual se definan claramente las acciones a desarrollar en ese centro con un instructor, un facilitador y un grupo de jóvenes, así como definir las aspiraciones u objetivos que se aspiren con los muchachos a lo largo de todo su proceso de formación y capacitación.

Esta zona posee dos características propias: la primera es la aplicación de la metodología de proyectos productivos, utilizada por todos los centros educativos para orientar su trabajo. Los "proyectos productivos" consisten en una planificación, realizada en conjunto por el joven y el instructor o el facilitador, con el fin de garantizar el manejo de situaciones reales y concretas que les permitan internalizar la complejidad de los procesos productivos. En otras palabras, los proyectos productivos constituyen el enlace entre la teoría y la práctica. De la misma forma, se busca relacionar la dimensión de la rentabilidad económica con la dimensión formativa del proyecto. La duración de cada proyecto dependerá de las características de cada grupo: puede haber proyectos cortos que duren días o semanas y proyectos más largos cuya duración sean varios meses. La intención es que, al terminar cada proyecto los jóvenes, los participantes estén capacitados en alguna área específica.

La segunda característica es haber dividido el proceso de capacitación en seis momentos:

- **Momento A:** Es el momento cuando el muchacho está comenzando, lo más importante es que inicie la aventura de aprender, comprenda las reglas del juego, se integre al grupo y adquiera un compromiso con su proceso de capacitación académica y laboral.
- **Momento B:** Aquí el joven construye su proyecto de vida y comienza a cultivar la esperanza para la vida; ya han pasado 6 meses. El joven ya se encuentra más integrado al proceso.
- **Momento C:** En el se empiezan a definir las causas por las cuales dejó de estudiar, cuáles son sus expectativas, por qué es necesario estudiar, y cómo vencer los obstáculos que encontrados en el camino.
- **Momento D:** Este es un momento socio-cultural durante el cual se analiza él como individuo, su relación con el otro, su relación con la comunidad.
- **Momento E:** Un momento socio-laboral, que consiste en emprender el camino del empleo, la pertinencia en la capacitación para el empleo, la cultura del trabajo.
- **Momento F:** De pasantías, en este momento el joven debe involucrarse en la búsqueda dirigida de su empleo, en la elaboración de proyectos y en el conocimiento de la realidad laboral del país. Todo eso con la correlación de materias de tercera etapa que se realiza con apoyo de IRFA.

Para abordar el trabajo con los jóvenes, la Fundación Juventud y Cambio, dependiente del ya desaparecido Ministerio de la Juventud, desarrolló una estrategia que, actualmente está siendo utilizada en los CECAL de la zona Andes, con la finalidad de desarrollar una relación de igualdad y una negociación creativa entre los participantes de los grupos y sus instructores o facilitadores. Dicha estrategia denominada *la dinámica explícita*, consiste en fomentar la comunicación abierta y el liderazgo rotativo entre los participantes del grupo durante la jornada de facilitación. Implica un juego abierto y la creación de momentos donde el grupo vaya asumiendo la responsabilidad de organizarse para funcionar de manera efectiva. Los miembros del grupo van rotando en los distintos roles previstos actuando en algunas oportunidades como: coordinador, secretario, cronometrista, ambientador, recreador y cultivador y cumpliendo funciones específicas según el rol que les corresponda desempeñar.

Con el fin de programar las actividades, se elabora en conjunto con los participantes *una agenda explícita*, donde se establecen las actividades que van a desarrollarse y los tiempos de ejecución. La agenda explícita sería una planificación colectiva, abierta, negociable y flexible que responde a las necesidades formativas del grupo, determinadas en conjunto con los participantes. De igual forma, para promover el trabajo grupal, se establecen y se revisan de común acuerdo, las normas de funcionamiento del grupo.

En el proceso de aprendizaje que se ha producido por la puesta en funcionamiento de CECAL en la zona Andes, las escuelas han flexibilizado sus estructuras y han asumido algunas experiencias exitosas de CECAL. Actualmente, en casi todas las escuelas de la zona existen centros de CECAL continuos o discontinuos. En ellas ya existe la figura de facilitador integral (atiende varias disciplina académicas), se utiliza la metodología por proyectos, se trabaja con la agenda explícita. Es decir, han abierto las puertas a ese mundo de cambios que lo laboral le está exigiendo a la educación.

4. CECAL en zona Zulia: Cristo Rey

La Escuela Artesanal Cristo Rey fue fundada en el año de 1951 por un grupo de Damas de la sociedad de Maracaibo, quienes formaban parte de una asociación civil denominada Las Milicias de Cristo Rey. Nació como un hogar para atender niños trabajadores; en el año de 1957 se constituyó como Escuela Artesanal Cristo Rey, dirigida por la congregación de Padres Sacramentinos con la colaboración de las señoras pertenecientes a las Milicias de Cristo Rey. En ese tiempo ofrecía cursos en horario nocturno, de capacitación para adultos trabajadores. La escuela artesanal funcionó con esta estructura durante 32 años sin ninguna interrupción.

En 1989, los padres Sacramentinos se retiraron de la ciudad de Maracaibo, por lo que las señoras de las Milicias de Cristo Rey le solicitaron a Fe y Alegría el asesoramiento pedagógico y administrativo del proyecto, el cual es asumido por esta institución sin tener ingerencia en los aspectos financieros.

A partir del año de 1996, Fe y Alegría asumió totalmente las responsabilidades económicas y de formación de la escuela artesanal, firmando un comodato con las Milicias de Cristo Rey. En ese período se contó con el apoyo económico esporádico del Ministerio de la

Juventud, hasta que en 1998 logró un financiamiento fijo de la AVEC, a través del convenio con el Ministerio de Educación, mediante el cual se lograron recursos para su funcionamiento. A partir de ese momento la Escuela debió reestructurarse para adecuarse a los requerimientos del programa CECAL.

Los jóvenes que asisten a Cristo Rey provienen en su mayoría de los barrios ubicados en las parroquias más pobres de los dos municipios que forman la ciudad de Maracaibo: un alto porcentaje de ellos vive en hogares con más de seis personas, donde los servicios públicos como el agua y la luz no llegan diariamente. La mayor parte de ellos trae una historia personal de repitencia o de abandono de sus estudios.

Existe un proceso de selección de los participantes, que comienza con un taller vocacional y de orientación psicológica: se evalúa el perfil del joven y se eligen aquellos que reúnan los criterios establecidos por la institución. Entre los cuales se encuentran los siguientes: poseer inteligencia normal, deseos de estudiar, 15 años cumplidos, sabe leer y escribir, tener 6º grado aprobado y dominar las operaciones numéricas. Posteriormente, los muchachos seleccionados se inscriben y acompañados por un representante.

Al principio, en Cristo Rey no existía una idea muy clara acerca de hacia donde se debía dirigir la formación de los jóvenes en el marco del Programa CECAL. Esta se organizó en tres componentes: el académico, para el cual se utilizaban los esquemas de IRFA; el taller, responsable de la formación para un oficio aprovechando la experiencia previa en capacitación que ya poseía la Escuela: se dictaban cursos de electricidad industrial y residencial, refrigeración comercial e industrial, torno horizontal, mecánica automotriz, herrería y soldadura, secretariado comercial y asistente administrativo, con una duración que variaba entre los seis meses y tres años; por último, un componente de desarrollo humano, encargado de la formación espiritual y humana de los jóvenes.

Paulatinamente, se fueron realizando una serie de acciones-reflexiones para ir clarificando la orientación de la formación y capacitación que se deseaba ofrecer Cristo Rey, y, posteriormente, se fue construyendo colectivamente el proyecto educativo de Cristo Rey, enriquecido por los aportes de diversas experiencias.

Seguidamente, se pasó a diagnosticar la situación de la institución, recopilando una serie de encuestas dirigidas a distintos miembros de la comunidad y los datos socio económicos aportados por la encuesta realizada a los representantes para el ingreso de los participantes.

Asimismo, se elaboró el FODA con la participación de todos los alumnos, facilitadores, personal no docente y representantes y se socializaron los resultados.

Posteriormente, se definieron de manera colectiva la misión y la visión, la cual quedó de la siguiente forma:

MISIÓN: Fe y Alegría - Cristo Rey es un centro educativo de capacitación tecnológica e interés social, integrado al proyecto CECAL, que atiende a jóvenes entre 15 y 25 años de

edad excluidos del sistema educativo formal, pertenecientes al municipio Maracaibo y sus alrededores a quienes ofrece una formación integral de calidad: fundamentada en " la cultura de la paz, solidaridad, convivencia, participación ciudadana, fe y justicia" e impartida por un equipo de trabajo altamente identificado con el movimiento; lo cual les va a permitir insertarse en la sociedad con unas competencias definidas en tres niveles: cognitivas, actitudinales y ocupacionales y así aportar "según sus fuerzas y recibir según sus necesidades".

VISIÓN: Fe y Alegría Cristo Rey se proyecta hacia la transformación de las condiciones de pobreza de los jóvenes excluidos del sistema formal, generando cambios en su contexto, y de esta manera colaborar en la construcción de una sociedad más justa y solidaria, centrada en el desarrollo de nuevas tecnologías, diseños curriculares e infraestructuras cónsonas con las exigencias de la sociedad y flexibles ante la posibilidad de cambio.

Con el paso del tiempo se fueron descubriendo algunos elementos que llevaron al equipo a transformar las ofertas de capacitación laboral existentes con el fin de adaptarlas a las nuevas tendencias mundiales dirigidas a la formación de competencias laborales mínimas.

Desde el año 2001 el currículo general se encuentra diseñado de la siguiente forma:

- Un componente académico el cual utiliza los esquemas de IRFA. Distribuidos en ocho horas semanales bajo la modalidad presencial.
- Un componente de tecnología, constituido por tres tipos de cursos: mecánica industrial, refrigeración y electricidad y secretariado administrativo contable; con 18 horas semanales de taller para cada uno de los cursos. Los cursos se dan por materias agrupadas por áreas de trabajo o de conocimiento.
- Un componente de desarrollo humano con el objetivo de promocionar el ser de los participantes y sus valores cristianos, el cual se desarrolla en tres horas semanales.

Este currículo es el producto de muchas horas hombre dedicadas a la reflexión y formación. Actualmente, se está caminando hacia una metodología de proyectos productivos en el componente de tecnología y en los aspectos académicos.

En el área de talleres, se hace énfasis en el trabajo del cálculo matemático asociándolo con el contenido de la especialidad. El primer semestre es, en realidad, una nivelación que se hace con todos los grupos

En el proyecto de diseño curricular elaborado por el centro de capacitación Cristo Rey, encontramos las siguientes tablas de materias por semestre.

MECÁNICA INDUSTRIAL

PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO

Dibujo técnico HI	Dibujo técnico II	Dibujo mecánico	Computación HI	Computación II	Computación III
Higiene y seguridad Ambiental	Higiene y seguridad Ambiental II			Legislación Laboral	Régimen Empresarial Laboral
Introducción a la electricidad	Introducción a la metalurgia	Hierro Forjado	Soldadura por arco Electrico	Construcciones Metálicas	Soldaduras especiales
Lectura y escritura	Mecánica automotriz HI	Motores de combustión Interna a gasolina	Mecánica Automotriz II	Mecánica Automotriz III	Mecánica Automotriz IV
Calculo y mediciones	Ajuste mecánico basico	Máquinas y Herramientas	Técnicas de Roscado	Máquinas y herramientas II	Operario de Máquinas y Herramientas

Las materias en azul son sugerencias para agregar posteriormente al diseño curricular

ELECTRICIDAD Y REFRIGERACION

PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO
Dibujo Técnico I	Dibujo Técnico II	Dibujo eléctrico	Computación I	Computación II	Computación III
Higiene y seguridad	Higiene y seguridad II			Legislación Laboral	Régimen Empresarial Laboral
Cálculo y mediciones	Refrigeración Básica	Refrigeración Doméstica	Refrigeración Comercial	Refrigeración Aire acondicionado	La electrónica y la refrigeración
Introducción A la Electricidad	Electricidad Básica	Electricidad De Mantenimiento	Alumbrado Electrico	Motores Eléctricos	Controles Automáticos
Lectura y Escritura	Electrónica Básica	Electrónica I	Electrónica II	Electrónica III	Electrónica IV

SECRETARIADO ADMINISTRATIVO CONTABLE

PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO	CUARTO	QUINTO	SEXTO
Dibujo Técnico I	Correspondencia Y	Introducción A los sistemas	Sistemas Administrativos	Sistemas Administrativos	Sistemas Administrativos

	documentación Mercantil	Administrativos		Y contables HI	Y contables HI
Electricidad		Correspondencia Y redacción de Informes		Régimen Empresarial Venezolano	Legislación Laboral
Higiene y Seguridad	Introducción A Windows	Relaciones Humanas HI	Relaciones Humanas II	Relaciones Humanas III	
Lectura y Escritura	Lectura y Escritura II	Lectura y Escritura II	Redacción y Documentación Mercantil	Redacción Comercial	Redacción de Informes de pasantías
Cálculo y Mediciones		Teoría de la computación		Computación Y archivo	

El área de desarrollo humano se desarrolla en seis niveles y es atravesado por los siguientes bloques temáticos: espiritualidad, liderazgo, realidad social, capacitación laboral, crecimiento personal y relaciones interpersonales.

- El primer nivel trata de facilitar en el joven un proceso de ubicación consigo mismo, con su realidad familiar y escolar a través de un clima de confianza y participación.
- El segundo nivel busca incentivar al joven a descubrir su ideal de vida a través de un proceso personal vivenciado.
- El tercer nivel plantea que el joven incorpore a su vida los valores que lo ayudan a crecer como persona e identifique los cambios de la adolescencia.
- El cuarto nivel persigue que el muchacho se identifique con el mundo que lo rodea para que tome conciencia del mismo.
- El quinto nivel busca acompañar al joven en el descubrimiento de su vocación de servicio a la sociedad y a la Iglesia.
- El sexto nivel pretende que los jóvenes asuman compromisos con su vida y su entorno.

Cada tema del área de desarrollo humano está concebido como una unidad integral que toca cada uno de los aspectos de la vida del adolescente y joven y se relaciona con otras áreas de su vida. Estos temas se encuentran estructurados como encuentros vivenciales de tres horas de duración y cada encuentro consta de cuatro partes:

- Introducción: persigue crear un clima de confianza y alegría para una mayor participación, contextualizando sentimientos y expectativas sobre el tema. Aquí se realizan dinámicas de animación, cantos, etc.
- Profundización: es la fase de profundización de los diferentes tópicos; requiere de la utilización de diversas estrategias, como lecturas para la reflexión,

parábolas, cantos y dinámicas de participación.

- Sintonizar mi vida con la de Jesús: consiste en reflexionar a la luz de Cristo y de su palabra lo que siente y vive el joven. Se busca estudiar la Biblia, construir salmos y credos para identificarse con la vida de Jesús y encontrarle el sentido a la propia vida.
- Compromiso y evaluación: Se trata de articular fe y vida; pasar a la acción, elaborar propuestas concretas. (Atencio, Atencio y Suarez,2002)

Esta modalidad también contempla un proceso de pasantías, que la Escuela Artesanal estructura de la siguiente manera:

1. Se establecen criterios de selección para los participantes:

- Tener aprobado todos los componentes o niveles, con promedio mayor de 14 puntos.
- Desarrollo de competencias técnicas, humanas y académicas
- Si la edad del participante es inferior a los dieciocho (18) años debe solicitar permiso ante la Inspectoría de Trabajo.

2. Se cuenta con el apoyo de una promotora de pasantías quien se encarga de organizar base de datos de los participantes y las empresas cooperadoras, realiza visitas a las empresas para ofertar los participantes, una vez incorporados en la empresa se acompaña y supervisa el proceso a través de visitas y evaluación final del desempeño de los pasantes; al culminar la pasantía, la empresa entrega una evaluación del desempeño del pasante, ésta es analizada por el cuerpo de Instructores, Facilitadotes y Coordinador Pedagógico con el fin de complementar la nota del pasante y medir su rendimiento.

Las pasantías tienen una duración de seis semanas prorrogables.

III. Un balance de la experiencia

Luego de cuatro años de iniciarse este proyecto, podría indicarse de manera breve su impacto en el entorno de la institución así como sus fortalezas, debilidades, logros y metas en el amplio espectro nacional.

1. El impacto de CECAL en las escuelas de Fe y Alegría: el cuestionamiento a la educación formal

La presencia de los jóvenes de CECAL en las escuelas de Fe y Alegría vino a trastocar las rutinas propias de la educación formal, y, en consecuencia, inicialmente los docentes y equipos directivos sintieron esta propuesta y estos jóvenes como ajenos al mundo escolar, con caminos, objetivos y procesos diferentes. No era fácil coordinar los horarios o los tiempos para la utilización de las canchas, los salones y hasta las maquinarias de los talleres. En muchos casos, las mismas comunidades educativas no deseaban que los

participantes de CECAL estuvieran junto a sus hijos, pues los podían contaminar con su forma de hablar, vestir y hasta con sus "malas costumbres", obviando el hecho de que los muchachos y muchachas de CECAL pertenecen al mismo barrio o a la misma comunidad de los niños de que asisten a las escuelas de Fe y Alegría.

En tal sentido, es necesario reconocer que no es fácil la convivencia entre la escuela y CECAL. Lo desarticulado de lo académico en esta propuesta choca con las rutinas escolares, pero permite soñar en una educación más libre de ataduras y más participativa.

Por ello, tal como lo plantea Sánchez (2001), "la experiencia de CECAL es la oportunidad que tiene la escuela de pensarse desde la calle, la cancha, la mata, el autobús; desde unos ojos pícaros y vivaces, manos solidarias y un corazón repleto de bondad; desde una familia desarticulada, pero familia. Desde una formación ciudadana centrada en la persona y su mundo de relaciones, pasando por una cultura de lo público o amor a lo que es común." En otras palabras, es una oportunidad para la escuela de repensarse y reconstruirse desde la perspectiva de los que realmente la necesitan, abriéndoles sus puertas e integrándolos sin condiciones.

Entre los aportes que CECAL le ha hecho a la escuela, se encuentra la posibilidad de llevar a cabo un proceso formativo andragógico y humanizador. Asimismo, ha sacudido la cultura escolar de aquellas escuelas en las que existe el Programa, ya que han comenzado a descubrir que sus objetivos han estado centrados en *"normalizar o corregir"* a esos jóvenes cuyos comportamientos no son los esperados según los parámetros aceptados escolarmente y socialmente. De la misma forma, ha propiciado un cuestionamiento entre el personal de la escuela acerca de sus concepciones sobre autoridad, control, normas, manejo del poder, etc.

> *"...También debemos decir que hemos aprendido mucho de los jóvenes de CECAL. Ellos nos han hecho revisar muchas de nuestras concepciones." (Facilitadora Oscar Benedetti zona Central, entrevista, 2002)*

> *"...Ha sido difícil hacer la comunión entre la educación formal y la informal"..." los proyectos que desarrollan estos jóvenes para la granja, su metodología de trabajo significan una ganancia desde el punto de vista de la educación para el trabajo..," (Coordinador pedagógico Escuela Hna. Felisa.Elustondo Zona Andes, entrevista, febrero 2002)*

Existe una gran tendencia entre los participantes de CECAL de organizarse repitiendo los esquemas y estructuras de la escuela, por ello en muchos casos han propuesto y asumido el uso de uniforme, la elaboración de un carné que los identifique, tener un horario de clases y hasta elegir un delegado sindical, el cual en algunas oportunidades, como en el Centro Educativo Santiago de Onia, ubicado en el Vigía, forma parte del gobierno escolar de la escuela. Esta búsqueda de estructura tiene como aspecto positivo el hecho de que los jóvenes se sientan más integrados a la escuela y su mundo. Sin embargo, tiene también el peligro de transformar la formación en CECAL en algo muy rígido y alejado de la dinámica propuesta inicialmente.

"Estos chicos no sólo vuelven a estudiar sino que se integran a todas las labores de la institución. Cada chico de esos que vuelve al sistema educativo, se siente también un componente importante de la sociedad, se siente que está aportando algo" (Facilitadora Zona Andes, entrevista, febrero 2002)

2. Las fortalezas de CECAL

- La mayor fortaleza de Cecal se encuentra en su gente, desde los instructores y facilitadores hasta los equipos coordinadores zonales y nacionales, quienes están comprometidos con el éxito del Programa. Lograr esto no ha sido fácil si reconocemos que, debido a su desarticulación del ámbito escolar, su puesta en práctica significó la ruptura de muchos paradigmas.

- En la zona Zulia la existencia de coordinadores de centro constituye un elemento que ha permitido mejorar la calidad del Programa. Asimismo, la existencia de un plan de formación permanente para estos coordinadores, los instructores y facilitadores ha incidido en el logro de mejoras sustanciales.

- En la Zona Andes, se ha enfatizado en la organización curricular del Programa que ha permitido la planificación y desarrollo de proyectos productivos. Tal como lo señala Ramírez (2000) "esta metodología nos permite definir, ordenar y ejecutar acciones en función de alcanzar logros concretos, tanto pedagógicos como productivos"

- En la zona centro existe una gran fortaleza en la búsqueda del desarrollo humano- cristiano de los participantes, así como en la aceptación de estos jóvenes tal y como son, rescatando sus experiencias y tomando todas sus vivencias como un punto de partida para el logro de un verdadero crecimiento personal en cada uno de ellos

3. Las debilidades de CECAL

- Las altas tasas de deserción de los participantes continúan siendo una realidad en muchos CECAL, este fenómeno puede deberse a muchas causas, entre ellas: el hecho de que el joven consiga un empleo que le permita ganarse el sustento, la falta de constancia y compromiso de algunos jóvenes, quienes se cansan rápidamente.

- La falta de integración del programa a las escuelas donde funciona. Muchas escuelas aún no visualizan este programa como parte de su proyecto educativo, por tal motivo los jóvenes de CECAL son rechazados o simplemente no son tomados en cuenta, porque no existe una articulación entre los equipos conformados por el personal docente de la escuela y los instructores y facilitadores de CECAL.

- Excesiva rotación de los instructores.

- Inexistencia de un verdadero estudio de mercado para evitar el desfase entre los cursos ofrecidos y las demandas laborales.

- Inexistencia de un diseño curricular que defina las competencias mínimas que deben adquirir los participantes, los contenidos y los procedimientos de

evaluación que garanticen una formación personal y una capacitación laboral de calidad.

- La carencia de certificaciones para la capacitación laboral realizada mediante los cursos continuos.

4. Los logros

- Incremento de la jornada de estudio a 210 días de clases, con 30 horas de estudios académicos.
- Inversión en la dotación de todos los talleres.
- Incorporación de un seguro contra accidentes para los participantes de los cursos continuos.
- Desarrollo de programas de formación para los instructores y facilitadores a través de talleres facilitados en las diferentes zonas.
- Revisión continua de las propuestas educativas de los cursos por zonas.
- Realización del 2º Encuentro de CECAL para la revisión y sustentación del programa. *(Memoria del Año 2000. www. Fe y Alegria .org)*

5. Metas

- Aprobación por parte del Ministerio de Educación Cultura y deportes del Diseño Curricular propio y del plan de estudios del programa.
- Sistematización y publicación del manual del plan de estudios de los cursos continuos.
- Desarrollo e implementación de un programa de formación permanente para instructores y facilitadores.
- Profundizar la labor y redimensionar los esfuerzos para disminuir la deserción escolar.(Memoria del Año 2000. www. Fe y alegría. org)
- Articular las diferentes dimensiones de la educación trabajo existentes en Fe y alegría en un proyecto global (en educación básica, diversificada y superior con la educación no formal)

Bibliografía

Acta del seminario Centros de Capacitación Laboral.(2000). Fe y Alegría.El Junquito Mimeografiado.

Atención, Elizabeth, Atencio, Mariangy y Suarez, Ginette. Manual de estrategias de desarrollo Humano. Trabajo no publicado escuela artesanal Cristo Rey Fe y Alegría. Maracaibo

AVEC (1997) Informe Anual de la Asociación Venezolana de Educación Católica. Mimeografiado.

Bastos, Alfredo.1981. *Fe y Alegría en el Pensamiento del Padre José Maria Vélaz.*

Bruni Celli, Josefina (1999) El Nacional. La Deserción Escolar en Venezuela.

Bruni Celli, Josefina. (2002, Julio, 24). Escuela es responsable del fracaso estudiantil al llegar a bachillerato. El Universal.[Periódico en línea]. Disponible: http: el-universal.com.

Delgado, Richard y Pineda, Adriana. (1999) Resumen Curricular Centros Educativos de Capacitación laboral CECAL.Trabajo no publicado de IRFA Fe y Alegría.

Escalante, Mireya. 2001. *Los excluidos educan a la escuela formal.* Sigma Boletín Zonal. Año 6. No. 12. Mérida: Ediciones Fe y Alegría Zona-Andes.

Esté, Arnaldo. (1996) *Migrantes y Excluidos.* Grupo Tebas. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Humanidades y Educación. Caracas.

Fe y Alegría–Venezuela. (1998) *Centros de Formación y Capacitación Juvenil*. Movimiento Pedagógico. No.17. Año VI. Caracas: Ediciones Fe y Alegría.

Los excluidos énfasis zonal. (1998) En Sigma Boletín Zonal. Año 4. N° 5. Mérida: Ediciones Fe y Alegría Zona Andes.

Llovera, José Ramón. 1995. *La educación para el trabajo de los jóvenes no escolarizados.* En doce propuestas educativas para Venezuela. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas: Ediciones UCAB.

Marco referencial del programa CECAL- Zulia. (s/f) Trabajo no publicado Fe y Alegría Zona Zulia. Maracaibo

Memoria Año 2.000 www. Fe y alegría. org

Moreno, Gustavo. 2001.*Después de dos años del programa.* En Sigma Boletín Zonal. Año 6. No. 12. Mérida: Ediciones Fe y Alegría Zona Andes.

Movimiento Juvenil Huellas.(2000). Marco referencial del joven hoy. Trabajo no publicado. Caracas.

Pastore, C. (1992) *La Situación Juvenil en América Latina*. (Resumen). Revista Familia. Caracas.

Pernalete, Luisa. (1995) *Quien te dijo que no me contaras. Los muchachos de la esquina*. Revista Movimiento Pedagógico. Año 3 N°8 Maracaibo: Ediciones Fe y Alegría.

Proyecto Educativo del Centro Artesanal Cristo Rey. (s/f) Maracaibo. Mimeografiado

Ramírez, Alcira. (2001) *Centros Educativos de Capacitación Laboral: Nuestros retos*. En Sigma Boletín Zonal. Año 6. No. 12. Mérida: Ediciones Fe y Alegría Zona Andes.

Sánchez, Wilmen. (2001). *El Centro Educativo de Capacitación Laboral. Un tesoro entre los jóvenes.* Trabajo no publicado. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Valencia.